

***100 cuentos brevísimos de Latinoamérica:
una antología pionera del género.
Entrevista a Queta Nava Gómez***

Gloria Ramírez Fermín

¿Cuál es el motivo para hacer una antología de minificción? Las causas pueden ser diversas. De los primeros hallazgos del género minificción, y microrrelato, tenemos el libro *100 cuentos brevísimos de Latinoamérica* (Cuadernos Politécnicos de Difusión Cultural, México, 2000).

La escritora Queta Navagómez antologó y prologó esta obra pionera de las recopilaciones de textos breves en México, la cual junto con *Relatos Vertiginosos* de Lauro Zavala (Alfaguara, México, 2000), representa la recuperación de varios autores y textos del género.

Para conocer cómo se originó la idea de la antología, Queta Navagómez platicó el desarrollo de la misma. El interesado en el estudio de la minificción y del microrrelato encontrará en las siguientes líneas una interesante aproximación al género.

1. ¿Cómo nació la idea de esta antología?

Desde hacía muchos años coleccionaba yo la revista *El cuento*, del Maestro Edmundo Valadés. Leía con voracidad los cuentos cortos o medianos que aparecían en ella y al mismo tiempo iba seleccionando las minificciones que se intercalaban entre esos cuentos. A las que me gustaban y me convencían como minificciones les sacaba copia fotostática (nunca me atreví a mutilar mis revistas) para luego recortarlas y pegarlas en mi colección particular, en que las clasificaba por autor. Cuando me di cuenta tenía más de 1000. La idea de la antología surgió en el Maestro Guillermo Samperio (recién fallecido) cuando le mostré dos de mis carpetas de esta colección.

2. ¿Ya se tenía en ese entonces referencias del género de la minificción? Si es así, ¿tomaste en cuenta estos trabajos o partiste de una concepción propia del género?

Tenía muy clara la idea de lo que era una minificción, la revista *El cuento* era mi guía, leyendo minificciones aprendí sus reglas, además de que en la revista aparecían artículos en torno a ella y que el Maestro Edmundo Valadés insistía en sus características.

3. ¿Cómo se dieron los hallazgos: bibliotecas, librerías, recomendaciones?

Me nació una necesidad de buscar más minificciones para mi colección. Para ampliarla, iba a librerías de viejo, a buscar libros de autores a quienes yo conocía

como minificionistas y también buscaba y rebuscaba en antologías de cuento corto. No siempre tuve éxito, pero encontré material también de esa manera.

4. ¿Cuál fue la recepción de los lectores?

La antología *100 Cuentos brevísimos de Latinoamérica*, fue un librito que se distribuyó entre alumnos del Instituto Politécnico Nacional (IPN), gustó y se agotó rápidamente. Cuando quise conseguir algunos para amigos y familiares ya no los encontré. Eso me dio gusto, pero también sentí cierta frustración por haberme quedado sólo con tres ejemplares.

5. ¿Hubieron características particulares para escoger los textos?, ¿cuáles eran?

Los textos los saqué de mi colección particular. Los había elegido porque a mí me gustaban, me convenían como ejemplos de lo que para mí era la minificación. La característica era que me gustaran, que cumplieran con lo que yo consideraba minificiones bien logradas.

6. Como estudiante del género, recuerdo que en tiempos anteriores (principios del segundo milenio) era difícil encontrar libros de minificación, y menos de teoría del género, en tu caso ¿fue complicado hallar los textos en esa época?

La mayoría de las minificiones que presento en la antología salieron de la revista *El Cuento*. Pero ya estaba en mí la necesidad de perseguirlas. Me entró la avaricia

del coleccionista y las buscaba con la misma ansiedad con que el minero va tras metales preciosos. Cada encuentro era un triunfo digno de celebrarse y una motivación para seguir rastreándolas.

7. Relacionado con la pregunta anterior ¿cuál fue el obstáculo más difícil en el desarrollo de la antología?

No hubo obstáculo. En esa época yo estaba en el taller literario del Maestro Guillermo Samperio y una ocasión se me ocurrió comentarle que coleccionaba mini-ficciones y tenía 10 carpetas sobre ellas. El Maestro me pidió que a la siguiente clase llevara alguna de esas carpetas. Le llevé dos y quedó sorprendido. Fue él quien me propuso la publicación de algunas en los Cuadernos Politécnicos.

8. Como antologadora ¿hay algún eje, por ejemplo: temático, en particular que una los textos?

Los temas son variados, pero los une el final sorprendente que muchas veces tiende hacia el humor. Textos tan pequeños deben presentar un final inesperado, esa es una característica esencial.

9. Este libro tampoco es fácil de encontrar, ¿se piensa hacer una reimpresión o segunda edición?

100 cuentos brevísimos de Latinoamérica fue publicado en el año 2000, la edición constó de 1000 ejemplares que se distribuyeron gratuitamente entre alumnos del Instituto Politécnico Nacional. Hasta donde yo sé nunca se

ha pensado en reimprimir o en hacer una segunda edición de esta antología. Aunque como una repercusión de este trabajo, en el 2002, recibí una invitación de Víctor Roura para participar en la Sección Cultural del periódico *El Financiero*. Se trataba de publicar 100 minificciones, pero ahora de todo el mundo. Acepté. Del lunes 29 de julio, al viernes 2 de agosto del 2002, aparecieron en esta sección las 100 minificciones que seleccioné de mi colección particular.

10. Desde tu perspectiva ¿consideras que ha habido cambios en el género desde el 2000, año en que salió esta antología, hasta el actual 2017?

Considero que ha habido cambios y un crecimiento vertiginoso de la minificción no a partir del 2000, año en que salió esta antología, sino a partir de que la revista *El Cuento*, empezó a publicarlas. La minificción le debe mucho al Maestro Edmundo Valadés, que se encargaba de buscarlas en libros de cuentos, sin que el idioma fuera un obstáculo ya que él buscaba quien le hiciera una traducción de ellas. El Maestro Edmundo Valadés creo por medio de la revista *El Cuento*, el Concurso Permanente de Minificciones, atrayendo la atención de multitud de escritores latinoamericanos que aceptaron el reto. Fue a partir de esto que surgieron en América Latina revistas especializadas en minificción que implementaron también concursos. Debido a esta iniciativa del Maestro Valadés, la minificción, que él consideraba *La gracia de la literatura*, tuvo un auge impresionante.